



Torre del Homenaje, a la derecha sus marcas de cantero



mentos más peculiares y menos investigados de los edificios medievales cordobeses contruidos con bloques de piedra². Estas marcas son señales grabadas con cincel y martillo en la superficie lisa de cualquiera de las caras del sillar. El motivo por el que se hacían era porque, como el abastecimiento de piedras para construir un edificio procedía de varias canteras diferentes, estas marcas servían para saber cuántas piedras venían de cada una de ellas. De esa manera podían llevar la contabilidad de los sillares que habían sido tallados por un cantero concreto, por una cuadrilla o todos las provenientes de una cantera determinada. Así, a cada uno se le pagaban los bloques de piedra que llegaran a pie de obra y tuvieran sus marcas. Para esto, se ponía en cada sillar una señal distintiva respecto a las piedras provenientes de las demás canteras. La contabilidad se llevaba de forma simple pero eficaz: a cada cantera o trabajador se le pagaban los sillares que hubieran llegado con su señal.

En general, las marcas de cantero de los edificios medievales suelen ser composiciones sencillas que exigen poco trabajo y, la mayoría de ellas, fáciles de realizar. A la vez, el número de sus trazos y la composición resultante debía de formar una figura que se distinguiera fácilmente de las marcas de los demás canteros que trabajaran en la misma obra.

Las marcas que exponemos a continuación, encontradas tanto en el interior como en el exterior de los edificios, nos demuestran varias cosas: 1º. Que son un importante elemento para demostrar que, varias construcciones de un conjunto castral con diversas dataciones cronológicas, pertenecen a la misma época. 2º. Que son muchos los canteros diferentes que intervinieron en el abastecimiento de sillares para la ampliación del castillo de Almodóvar del

Río en el siglo XIV. Y 3º. Que, en el caso concreto de Almodóvar, los canteros que trabajaron tallando sillares para el castillo fueron los mismos que trabajaron en otros edificios medievales de Córdoba.

Al analizar las marcas de cantería de los edificios del castillo se revela, de forma irrefutable, la relación que hay entre ellos. El número de marcas diferentes que se han encontrado es 74, de las que 34 (el 46 %), se repiten en varias de las construcciones analizadas. Sabemos por tanto que, por la frecuencia con que esto ocurre, los canteros que trabajaron labrando sillares para una zona del castillo fueron los mismos que trabajaron en otras zonas del mismo castillo. Este hecho constituye una prueba de unidad cronológica para el conjunto de los elementos analizados. En Almodóvar podemos aplicar esta metodología y realizar esta afirmación tan lógica a través del cotejo de las marcas.

Puede ser éste, y así lo deseamos, el inicio de un registro común para estas marcas en nuestro ámbito geográfico que, con sucesivos trabajos, pueda permitir la extrapolación de cronología y otros pormenores sobre este gremio de trabajadores. Evidentemente un proceso de investigación de este tipo llevará su tiempo, pero teniendo en cuenta las circunstancias históricas y constructivas de la zona y, sobre todo, la homogeneidad cultural del espacio geográfico, podría llegar a realizarse.

1. Marcas de cantero de la torre del Homenaje

La torre del Homenaje del castillo de Almodóvar es una torre albarrana unida al recinto por un paso elevado. Fue construida en el siglo XIV y es la única de la fortaleza que tiene tres plantas. La inferior es una mazmorra y su altura total son 33 m. Era una de las torres mejor conservadas al inicio de la restauración llevada a cabo por Fernández Casanova en el primer tercio del siglo XX.